

3. El compromiso cristiano de la familia

JUAN GUTIÉRREZ

Se ha proclamado el Año Internacional del Niño, como si el principio no fuese una ley natural la que nos obliga a atender al niño, a "mimarle" y educarle para hacer de él un hombre, sentido integral de la palabra.

Posiblemente, para muchos, el Año Internacional del Niño se sirve de la segunda edición del Año Internacional de la Mujer, que ha servido más que para su comercialización, pero no ha descubierto su sentido real. Pero recurrir a esta celebración parece indicar que todo está por hacer; ayudar a setecientos millones de niños en todo veinte países.

Varias organizaciones se han preocupado por los problemas de los niños. Así, las Naciones Unidas dicen: la Humanidad debe dar al niño lo mejor que pueda darle. Se crea la UNICEF que, en principio, trata de ayudar a los niños víctimas del hambre o de la guerra, y luego ampliar su empeño en preparar a la juventud de todo el mundo para una vida productiva.

De la UNICEF dimanan diez principios de protección al niño, entre los cuales dos dicen lo siguiente: "El niño deberá crecer al amparo y bajo la responsabilidad de sus padres en un ambiente de afecto y seguridad moral y material" (art. 5.º); "El niño debe ser protegido contra las prácticas que puedan fomentar la discriminación racial, religiosa o de cualquier otra índole" (art. 9.º).

Antoine de Saint Exupéry dice: "Todas las personas mayores han sido niños antes; pero pocos lo recuerdan." De cara a ese olvido se ha instituido el Año Internacional del Niño que ahora se celebra. "Los sentimientos infantiles son importantes, no como un pasado que debe ser desechado, sino como una de las más hermosas facultades que hay que recuperar para la madurez: espontaneidad, imaginación, conciencia inmediata, tendencia a la gratificación" (Paul Godman).

"La labor educativa debería estar orientada a enriquecer estas facultades aun a sabiendas de la ruptura que ello representa con el principio de la realidad adulta. Pero si pedagogos y padres, como es lógico en nuestra sociedad, entienden la educación del niño como un proceso de adaptación a la 'realidad', toda su labor estará dedicada a hacer abortar esas facultades en nombre de la madurez" (Os-kus). "El niño es el ser más marginado por una sociedad consumista creada por los adultos, para la que es más importante formar científicos omnisapientes que personas seguras de sí mismas" (Haurrak).

● Una sociedad que ofrece como única salida para su ocio consumir los productos que ella crea (cine, TV...), que crea necesidades a la persona y que crea en el hombre una psicosis de que lo único importante en la vida es ganar dinero para "ser más feliz"... está creando inadaptados sociales que posiblemente no estén de acuerdo con la sociedad, pero que tampoco intentarán cambiarla. Está creando niños y jóvenes delincuentes que han descubierto que para tener más dinero (= ser más feliz) basta con apropiarse de los bienes de los demás; muchachos que jamás creerán en nadie, porque nadie *creyó* en ellos.

Estas medidas de educación de los niños y el respeto a sus derechos no son unas u otras asociaciones las que tienen que adoptarlas. Todos debemos asumir nuestras responsabilidades en las tareas edu-

cativas, ya que nadie educa a nadie ni nadie se educa solo, que todos educamos en comunión...

¿Cómo puede la familia cristiana colaborar en la formación de la fe? Nosotros damos importancia capital al ejemplo. Somos un matrimonio cristiano que se ha propuesto vivir la fe práctica dentro del mundo en que vivimos, en medio de la realidad social y política, porque la fe no debe quedarse entre las cuatro paredes de la iglesia. En nuestro ambiente familiar el diálogo entre los varios miembros que la componen, algunos de los cuales tenemos ideas diferentes sobre temas concretos: matrimonio civil o religioso, vida actual de la juventud, ideas políticas etcétera..., pero esas diferencias se desarrollan dentro de una unidad fundamental que es la familia. Y, por ahora, la familia unida.

En el ámbito de la comunidad local también participamos activamente, ejerciendo funciones nada agradables, como ser presidente de la comunidad durante varios años, pues estamos convencidos de que en ella también debe "verse actuar" a los cristianos.

En lo social, pertenecemos a un grupo parroquial que está haciendo su rodaje con miras a mejorar el ambiente social: el cuidado y atención a los mayores, la diversión y la cultura de la juventud; lograr que la gente viva en común, que haya lugares de encuentro y de conocimiento mutuo.

En el campo de la política no estamos centrados porque la función política ha estado poco menos que vetada por la Iglesia. Hoy por hoy, parece que muchos cristianos no sabemos "estar en la política por más que sea éste un campo importantísimo.

En el campo religioso entendemos que nuestra fe debe ser traducida en obras. Antes la fe era otra cosa: eras bueno, ibas a la escuela, no matabas a nadie, no robabas...; eso era vivir en cristiano. Ahora, más, nuestra fe descansaba en otro, en el sacerdote, en el superior, en los padres...; no era personal ni eficiente.

● Todo lo anterior son citas importantes que es necesario tener en cuenta; pero no es todo en la educación de los niños. Nosotros, católicos, creemos que es necesario elevar todo el ser humano, sublimarlo mediante una adecuada educación de los niños en la fe.

En nuestras familias hemos de procurar esa educación en la fe ya que la familia puede determinar la fe del niño. Algunos niños reciben la fe de adultos; otros reciben los primeros toques desde la infancia a través de la madre o de otras circunstancias ambientales.

les. Y hay quien dice que ese modo de educar la fe es una imposición y que, por tanto, no es adecuado, correcto. Afirman que el hombre debe elegir su fe. A lo que respondemos: eso puede hacerlo una persona mayor, pero no un niño, pues no está capacitado para ello. Y los padres, puesto que quieren lo mejor para sus hijos y consideran que su fe es lo mejor, no deben dejar de educarles en la fe. El niño vive y aprende aquello que le rodea. Si los padres viven la fe los niños lo seguirán, porque no hay mejor "doctrina" que el ejemplo, el testimonio vivido. Más adelante el estudio, el conocimiento personal, la formación... brindarán la oportunidad para decidirse por seguir la "herencia" de sus padres o elegir otro camino. Es ésa una decisión personal a la que hay que llegar.

Aunque la fe de los padres y del ambiente influyen en el niño no por eso la fe deja de ser personal. La fe de los padres influye pero no decide la fe de los hijos; influye porque les pone en camino, les facilita medios y lo conocido es más fácil de seguir. No decide por el niño, pues llegado éste a mayor, es él mismo el que debe optar.

Hoy, quizás más que nunca, parece que nos encontramos en una situación difícil para educar la fe de la Iglesia en el seno de la familia. Los hijos tienen creencias sinceras, pero, a veces, parecen equivocados los mayores. Este es un momento crucial, durante el cual no hemos de cerrar las puertas ni oponernos rotundamente a la postura de nuestros hijos. Los perderíamos para siempre en la causa de la fe. El diálogo con ellos y la oración por ellos pueden ser caminos para recuperarlos.

Para lograr una mayor participación personal en la vida de fe tomamos parte en la parroquia a que pertenecemos y formamos parte del "Grupo Celebración de la Fe", en el que estamos tratando de conseguir cosas como éstas:

- que a los fieles, por lo menos sectorialmente, les llegue el mismo mensaje, preparado por sacerdotes y seglares, ya que hasta ahora la línea de predicación era diferente para cada sacerdote;
- que los fieles participen en las funciones religiosas para lo que contribuimos directamente en la preparación de moniciones, cantos e, incluso, en la predicación;
- que haya fieles que participen en las ceremonias, motivándolos mediante diapositivas y otros medios, para que su participación sea más activa y se vayan animando a tener responsabilidades directas en las celebraciones.

Nuestros hijos participan de "esta vida litúrgica, no con el tra de la obligación, sino con agrado y cuando pueden: acuden a reuniones, preparan moniciones, cantan... Creemos que encuentran un ambiente agradable y feliz. No encuentran presión por nuestra parte y creemos que estamos contribuyendo a que nuestros hijos encuentren un lugar en el que su vida religiosa se desarrolle normalmente, con plenitud.

Centros que, aun-
pertenecientes a
Instituciones, tie-
racterísticas simi-
or ser Centros de
ión Superior.

lo hacen, ¿es desde una función iluminadora y creativa? Nuestra presencia en este Primer Encuentro Internacional es como el eco de una gran pregunta, tras la que se siente palpar el ansia de respuesta: de afirmarnos en nuestro propio significado educativo y de buscar nuevos elementos de prospectiva educativa y pastoral. El presente de nuestros Centros Superiores y la evolución previsible del futuro próximo nos hablan de crisis, por estar en crisis a nivel mundial la Universidad privada. Algunos Centros pasan por la incertidumbre económica que les obliga al encarecimiento de cursos y, por tanto, a la selectividad en función del estatus social del estudiante. Otros nos vemos ante ordenamientos legales que en nada favorecen la autonomía universitaria. Y si nos fijamos en Facultades de estudios teológicos, catequísticos, etc., el tratamiento desigual de las mismas las reduce a condición de inferioridad.

La visión general de crisis, según el secretario de la FIUC, Edouard Boné, no es para la muerte sino para la maduración. De hecho, nuestra toma de conciencia de los problemas ha de llevarnos a buscar soluciones creadoras. Si buscamos un "porqué" ha de ser solamente en función de nuestro sello original y dentro de nuestro cometido específico de educación de la fe de la juventud.

En esta exposición no he querido dar al tema un tratamiento sistemático por razones de método y de contenido. Será, pues, una serie de enunciados, cada uno con un breve comentario doctrinal y acompañado de algunas aplicaciones más cercanas a la concreción de lo 'aplicable'. Con ello estoy lejos de pretender algo definitivo, son más bien procesos abiertos a posteriores conclusiones que cada Centro puede hacer en la riqueza de la variedad. Eso sí, vaya por delante mi postura de profunda fe en nuestra labor y de amor al Instituto, del que cada Centro es concreción y respuesta histórica.

1. Nuestros centros superiores hallan justificación en el carisma fundacional más que en el dato histórico y, por tanto, continúan realizando la función educativa cristiana que La Salle nos asigna.

En la persona y obra de Juan Bautista de La Salle encontramos un rasgo que lo define y que orienta el Instituto: Es y será "educar cristianamente" y preferentemente a los "pobres". La palabra pobre se hace alusión continua en La Salle, si bien con términos como "niños", "escolares", "alumnos".... No excluye a nadie, pero la ocasión fundacional no podía pensar sino en los más desvalidos moralmente.

Consecuente con su objetivo, La Salle crea obras escolares para niños pobres: escuelas primarias, populares, elementales, de meras letras... e incluso escuelas misioneras como las de Valenciennes. Pero no excluía ninguna otra forma de escuela donde la necesidad le urgía. Este es el caso de la escuela dominical de artes y oficios (París, Grand'Maison), o los centros de reeducación para la pena de muerte, o colegio de pago (Rouen, Saint-Yon).

A nivel superior, si de superior se puede hablar refiriéndose a su época, creó una obra que consideró muy suya: Las Normas para los "Séminaires de maîtres d'école pour la campagne". Su razón al hacerlo, era preparar maestros seculares para dirigir escuelas urbanas. Todo estaba, pues, subordinado al fin primero, aunque la realidad murió con él: los ocho intentos fallaron.

La tradición del Instituto ha sido en gran parte de fidelidad literal al Fundador. El siglo XVIII solamente se permite alguna obra, tras pasar los límites de lo permitido, como Escuelas Normales, añade la novedad de algún colegio-internado de gran altura, de enseñanza "secundaria". El siglo XIX sigue la misma línea: crean internados complejos, de gran altura, como los de Béziers (Inmaculada Concepción), Angers (La Rossignolerie), y París (Francs-Bourgeois); Institutos agrícolas como el de Limoux; Escuelas de Arte como la de Saint-Luc (Bélgica), rozando ya con lo que se llama Centro "Superior".

Podemos suponer que la falta de creaciones "Superiores" no tanto la fidelidad a la letra cuanto la prohibición de aprender a enseñar latín: "No enseñarán latín a quienquiera que sea, ni en casa ni fuera de ella" (Regla, cap. 26, 1 y 3). Sin embargo, en 1862 Bro. Patrick introduce la primera carrera humanística en Saint Louis (U. S. A.), a la que siguió Rock Hill College (Baltimore), Manhattan College (New York) y otros. Entre prohibiciones, "terminar el abuso" y la fuerte polémica de la Asamblea Capitular de 1894, el Instituto llega a 1900 con el "negative et amplius" en la cuestión del latín. Vista la historia (Gallego, S., Sembraron amor) podemos afirmar que más que un triunfo de la fidelidad ha existido una "victoria de la rigidez".

Es en el siglo XX (en 1923 cesó la prohibición relativa al latín cuando aparecen las primeras cátedras, facultades y primeras universidades. La historia nos dice, una vez más, que se hace siempre en los hombres y épocas, que no hay definición histórica donde hay proceso y revitalización. Y si hoy nos preguntamos por nuestro sentido, más que hacerlo en nombre de la fidelidad a nuestro fundador, lo hacemos en nombre de una fidelidad histórica al Instituto. Ponemos frente a frente fundación y sociedad para ver

respondemos realmente a las necesidades de ésta desde el impulso educativo y catequético de La Salle.

Fidelidad es sensibilidad al carisma del Fundador, más que a la repetición de su momento histórico. El carisma del Fundador lo concebimos como su presencia, como ese dinamismo misterioso y alentador que nos mueve a la lectura de los hechos como signos determinantes de nuestra orientación y re-orientación vocacional. Nuestros Centros Superiores no hallan justificación verbal ni de hecho en Juan Bautista de La Salle, pero sí en la interpretación espiritual e histórica de su 'querer' prospectivo y creador.

“La fidelidad al Fundador ha de ser creativa”, afirma el Documento “Nuestra Misión” (N. M.) y con ello marca una línea nueva, impulsora de espíritu, más que repetidora de “letra”.

2. Nuestros documentos aseguran, aunque de forma implícita, la confluencia con los objetivos fundamentales, al orientar a todo el Instituto hacia la obra educativa preferentemente por la escuela.

El hecho histórico del Fundador y nuestra actitud interpretativa de su carisma van hallando una continuidad también histórica en los documentos de nuestro Instituto y en la interpretación de los mismos realizada por los grupos humanos en los que reside el carisma, en connivencia con la jerarquía del Instituto. La trayectoria que seguimos en esta interpretación se inicia en el Fundador, recorre casi tres siglos de verticalidad magisterial, e inicia otra nueva era al conceder al “carácter comunitario” el poder de “investigación” del contenido de la “fidelidad” (Decl. 7, 2).

Las Reglas y Declaraciones (C. 1 y 9) reciben subrayado por parte del Consejo General en dos puntos que me parecen importantes: a) Por una parte afirma que la finalidad de nuestras actividades es *dar respuesta a las necesidades educativas, en particular de los más pobres*; b) y, además, especifican quiénes son los destinatarios de nuestra acción pastoral: “Los pobres con prioridad, *y por extensión todos los jóvenes a quienes podemos ser útiles*” (N. M. 1 y 4). La situación de *necesidad* y el criterio de utilidad han agudizado en estos últimos años la inquietud por hallar diversidad de respuestas, pero mantenemos la preferencia por todas aquellas que se aglutinen en torno al hecho educativo. Tanto nuestra Declaración (52.1) como las Reglas (9.11) se empeñan en abrir le abanico de posibilidades, siempre que *estas actividades sean conformes a la misión específica del Instituto, o sea, orientadas hacia obras de educación, especialmente aquellas que se destinan a los pobres*” (N. M. 132).

El fenómeno educativo sigue ocupando el lugar primordial e economía de nuestro esfuerzo, y las directrices que emanan de esta filosofía hasta los límites que las personas —mejor, los grupos— señalen. Carisma fundacional y carisma comunitario se dan la mano en el intento de proporcionar al individuo el lugar teológico que su propio carisma quede asegurado y facilitado.

Desde nuestra realidad de Centros Superiores, vemos que la continua llamada de atención a los “pobres” tiene una respuesta que es en todo su derecho y autonomía original: el pobre es el “abandonado”, el que sufre la “amenaza” de su propia “salud corporal y eterna” (N. M. 022), el que hoy corre el peligro de perderse en un mundo secularizado sin el recurso de la fe que haga posible su integración en la sociedad como creador de cultura cristiana. Esa sociedad concreta tiene unos rasgos particulares que exigen la presencia de cristianos cultos. “La dimensión social”, “el proceso acelerado en los campos del saber”, “la postura de los distintos Gobiernos ante la educación popular”, “el deseo juvenil de autenticidad y creatividad”, “el rechazo creciente de la fe”, etc. (N. M. 10, a), b), c), e), f), si bien son signos de secularidad son también un reto a nuestra creatividad evangélica, que hace posible la tesis secularidad-fe, la integración hombre postindustrial-creyente.

El lugar y medio más adecuado para que, por nuestro trabajo docente, la influencia de la cultura cristiana se haga extensiva a toda la sociedad es la escuela, y dentro de ella la enseñanza superior, ocupa un lugar destacado. Tanto la *Gaudium et Spes* (53) como nuestra Declaración (13, 5) han captado con claridad que la cultura es el camino para conseguir la “plena humanidad”.

“El Hermano trabaja por la realización del designio de Dios, el vino de salvación, no sólo ejerciendo el ministerio de la Palabra de Dios, sino también entregándose a la educación de aquellos a quienes ayuda a conseguir por la *cultura* la verdadera y plena humanidad.”

(Decl. 13, 5 y G. 5.53)

Ahora bien, la escuela no consigue sus objetivos per se, es una realidad dinámica solamente en cuanto su cuerpo docente es creativo, lo cual significa que somete su acción al refrendo del creador como ley del dinamismo creador. La escuela no debe ser sólo “la que ya existía, sino una nueva escuela, basada en el signo de la pobreza, de la Palabra de Dios, la fraternidad y la Nueva Evangelización” (N. M. 022).

Aunque en general los documentos no aluden directamente a las instituciones superiores, el término ESCUELA, en su significado

do amplio y entrañable, las incluye y quiere matizar nuestro estilo incluso en los niveles superiores: estilo de sencillez y servicio, de atención personalizada al alumno, evangélica y creadora. Las proposiciones para la ESCUELA hechas por el último Capítulo General nos cuadran y validan el sentido de nuestra misión; por ellas nos vemos llamados a:

- *Analizar y evaluar* cada uno de nuestros centros y su actividad para verificar si responden a las necesidades sociales y a nuestra misión institucional.
- La fidelidad a nuestro carisma fundacional es una invitación a la *renovación profunda de la ESCUELA*, a imaginar nuevos caminos de cultura y evangelización, manteniendo un fuerte sentido de Comunidad Educativa y respaldando la iniciativa personal, seguros del dinamismo que nos otorga el “juntos y por asociación”.
- Desde una perspectiva universitaria (universitas) y universalista, nuestros profesores laicos quedan invitados a asociarse lo más estrechamente posible a nuestra comunidad evangélica, de tal forma que integremos esa comunidad de fe necesaria para la proyección pastoral de todo Centro Superior Cristiano.

3. Somos un grupo significativo con una voluntad de educación cristiana con capacidad de respuesta carismática a la llamada del Fundador y de la juventud, a la cual educamos en un modelo cristiano de cultura.

La convocatoria de esta primera Asamblea de Centros Superiores de La Salle me da la conciencia clara, y os invito a tomarla personalmente, de que somos un grupo significativo con una voluntad de educación cristiana a nivel de la juventud universitaria. Me permito interpretar en nuestra presencia aquí y ahora un signo de respuesta carismática a la llamada común de realización personal y comunitaria de nuestra fe y vocación. Y digo carismática en un doble sentido: Primero como interpretación simbólica de la voluntad de La Salle y, además, como interpretación llevada a cabo por un grupo o comunidad, que es quien posee la clave de lectura del símbolo.

Nuestra respuesta ha de verse exenta de justificaciones, de culpabilidad por falsa respuesta incluso a la dedicación a los pobres y, sobre todo, del prurito de “sentirnos capaces” de esta realidad. Es una respuesta profundamente motivada, como opción que es, y consciente de la seriedad que reviste el querer establecer una res-

puesta a la necesidad social en paralelo a la tónica de las universidades: donde ellas ponen competencia, nosotros hemos de ponerla; y nosotros estableceremos como principio la encarnación de la fe donde otros hablen de competencia en la técnica y el progreso de las ciencias.

Nuestra opción por la Escuela Superior va a resultar tanto más incómoda cuanto mayor conciencia tomemos de nuestra función profética. Por una parte el análisis crítico de la sociedad, denunciando todo aquello que aparece en ella como antivalor, ya sea en el terreno de los derechos humanos, de la justicia social, e incluso en la pretendida neutralidad de credos con que frecuentemente se equipara una sociedad progresista. Y junto a la denuncia política viene el anuncio y confirmación de los valores cristianos: fe, iluminación, desde la fe, de todo el vivir humano en sus vertientes personal, social, cultural y trascendente.

Toda esta dimensión del existir humano requiere, ciertamente, la evolución de modelos estructurales, formas nuevas de sociedades, avances técnicos-culturales..., pero en la raíz de toda persona y grupo social está el clamor, inconsciente a veces y ansiosamente consciente otras, por el sentido y significado de su vida. Ni la ciencia ni la técnica tienen connotaciones de sentido último, y raras veces menos las conquistas sociales, por muy revestidas de humanismo que aparezcan. Sin embargo, cuando lo religioso y lo cultural se unen de la mano, ambos son capaces de dar sentido último a la existencia humana.

Como profesores de nuestros Centros Superiores, vivimos la experiencia de ver a la juventud sumergida en ese mismo interrogo por el sentido de su vida y su futuro. En el fondo esta búsqueda humana de sentido es el hecho religioso que no hace sino "analizar" y sistematizar las respuestas que el hombre pide a sus interrogantes de vivir. Y es aquí donde entra de lleno nuestra "Voluntad de Educación Cristiana", pues somos nosotros quienes mejor podemos convertir el hecho cultural en hecho religioso, del que el profesor es el mediador la cultura. Esto no significa hacer añadiduras meramente formales a los contenidos científicos, sino hacer que éstos, de alguna manera, evidencien la presencia de respuesta a la pregunta por la vida.

Esa "Voluntad de Educación Cristiana" que nos caracteriza abarca radicalmente a cada persona, a lo que tiene de dimensión individual de su compromiso de fe, juntamente con la implicación comunitaria de vivencia y evangelización. En suma, la pertenencia a un claustro universitario cristiano es el más fuerte estímulo para la conciencia profesional, cristiana y comunitaria.

Para reducir estas ideas a unos enunciados más concretos podemos afirmar que:

- Está en nuestra mano el tomar una seria conciencia de nuestra “Voluntad de Educación Cristiana” a nivel de juventud universitaria. Esta “voluntad” se ha de traducir en toda situación y reflejarse desde cualquier campo del saber y cualquier actividad así docente como pastoral.
- La presencia de lo cristiano en la Universidad no quiere decir simplemente dedicar ‘tiempos’ a la enseñanza religiosa, sino dar sentido cristiano a la totalidad educativa, construyendo una cultura propia que tenga como sello distintivo el ser respuesta a la pregunta por el sentido de la vida.
- No podemos establecer dicotomías entre cultura y religión, ni considerarnos centro cristiano si atendemos con exclusividad a cualquiera de esas dos formas de vida —la cultural y la religiosa—. El sentido de la presencia de lo cristiano en la Universidad, y en toda la Escuela, es nuestra contribución a la realización y creación auténticas de la cultura.
- Como afirma mi compañero y amigo Pedro María Gil, “Nuestra opción cristiana no añade nada fundamental al sentido propio de la Escuela: el servicio de la Escuela hacia la sociedad se justifica autónomamente, no puede ser bautizado o re-motivado por nuestra opción cristiana” (Sínite. Núm. 52, página 515).
- Por tanto, cada actividad, docente, educativa, para-escolar... se convierte en signo definitivo de autenticidad religiosa de la cultura. Cada una de estas actividades, aunque procedan de campos aparentemente lejanos al hecho religioso, se convierten en formas explícitas de premisas educativas latentes en la mente y corazón de cada educador de un Centro Superior Cristiano.

4. Nuestra alternativa es la dialéctica de respuesta a la sociedad y a la institución a la que pertenecemos, para ofrecerles caminos de análisis y viabilidades de renovación educativa.

En la reflexión sobre nuestra misión surgen enseguida elementos dialécticos, alternativas y exigencias de respuesta que provienen del hecho de que somos institución dentro de otras instituciones. Al considerarnos así lo hacemos desde la pertenencia a dos tipos de institución: a) la institución universitaria, y b) la institución La Salle a la que pertenecemos.

a) Por pertenecer al ámbito universitario vemos que las situaciones en distintos países se hacen cada día más delicadas. Mientras la Universidad civil cobra dimensiones de masificación en dimensiones insostenibles por lo despersonalizador, nuestras universidades privadas se reducen en número a medida que especializan contenidos y los relacionan con el saber teológico. (Teología, moral, Catequética...). Igualmente los poderes civiles, bajo presiones internacionales de 'aconfesionalidad', reducen las posibilidades de libertad para las universidades privadas, ya por la retirada de fondos, ya por la privación de la necesaria autonomía académica.

Nuestra respuesta a esta situación y nuestra exigencia de libertad no es una postura particular, ni siquiera eclesial, sino también religiosa y civil. Hemos de defender en toda circunstancia una "libertad de enseñanza como contenido indispensable de una sociedad dinámica y culta" (Fernando Sebastián, U. P. Salamanca). Nuestra respuesta no hacemos plato aparte de la concepción misma de la Universidad, sino que afirmamos la necesidad de incluir el aspecto religioso en el desarrollo de individuos y sociedades. Ya el Consejo de Europa, en marzo de 1978, afirmaba el cometido de la Universidad: "Reforzar la vida cultural..., formar en el análisis de la cultura y sus valores, contribuir, por la Creatividad a nuevas relaciones culturales."

b) Por pertenecer a la Institución La Salle, nuestra postura dialéctica es también dialéctica de Respuesta. Cada centro (Escuela, Colegio, Universidad) es una concreción histórica de la Institución y tiene su propio cometido para con ella. Pero dentro de la libertad educativa del Instituto, su contenido quedará limitado y se clarifica en una etapa determinada (Primaria, Bachiller, etc.), por eso necesita abarcar todo el proceso educativo, en el cual los Centros Superiores encuentran su lugar y función específicos. En función la podemos desdoblar como sigue:

- El Centro Superior ha de proporcionar a la Institución los elementos críticos fundamentales de su propia acción educativa. Esta crítica se extiende tanto al análisis de la sociedad que educamos como a la cultura, sin olvidar las diversas formas de poder dominador que esperan a los alumnos cuando se integren en la sociedad y que pondrán en juego su propia libertad: poder político, manipulación consumista, alienación de los medios de comunicación social, etc.
- Además ha de analizar distintas viabilidades y formas de interpretación del hecho educativo cristiano, tanto en su aspecto doctrinal como catequístico. Esto no quiere ser sinónimo

relativizar la Institución, sino proporcionarle nuevos caminos de rejuvenecimiento y creatividad, necesarios para su existencia y ajuste al momento histórico que se vive. Lo que relativiza no es la Institución, que a la larga es lo permanente, sino el trabajo concreto de la misma y la filosofía que anima ese trabajo con el fin de darle plenitud de significado y garantía de eficacia.

- Y por fin, el intercambio crítico entre las instituciones y la Institución lleva como consecuencia apetecible a la iluminación de lo perfectible. Existe siempre un ideal institucional, un horizonte de luz que vemos siempre limitado por las sombras de la realidad institucional. Caminar de la limitación a lo perfecto es tarea humana, pero sólo se consigue cuando la iluminación crítica se canaliza e institucionaliza. ¿Hasta dónde podemos llegar en este cometido iluminador? El diálogo Institución-instituciones puede comenzar hoy en esta concreción histórica de nuestra asamblea.

Para ello nada mejor que:

- Sustituir nuestro anonimato por la comunicación a nivel de Instituto.
- Sustituir lo bello de estar aquí reunidos por la exigencia de eficacia.
- Sustituir el silencio posterior por el paso a la acción concreta.

5. La interdisciplina se hace hoy condición de modernidad. Ella es el lugar de colaboración teológica y el punto de partida para hacer vivir el cristianismo desde la profanidad, lugar del encuentro con Dios.

Para que un Centro Superior sea realmente cristiano ha de mantener una unidad subyacente en la pluralidad de sus contenidos científicos. Esa unidad hemos visto que nos viene dada por los fines específicos como centros cristianos y lasalianos, unidad que ha de encontrarse realizada en la acción según un modelo pedagógico coherente. Así, nos encontramos de lleno en la exigencia pedagógica actual: la interdisciplinaridad. Cada uno de nuestros centros, aún aquellos reducidos a un solo campo de contenidos, es una realidad multidisciplinar, debido a la diversificación creciente de las ciencias. La interdisciplina es el nexo entre personas que desde vertientes distintas del saber ponen la base al espíritu propio de su "ser" educador-cristiano.

La experiencia histórica basada en los movimientos científicos nos dice que la ciencia y la tecnología acaban siempre lativizando lo religioso. Este es el fruto de la modernidad — señalaba el profesor P. Berger en su conferencia en la Universidad Pontificia de Salamanca— que lleva a la abstracción frente al sentido concreto de la religión. La ciencia no se opone a la fe, horizontaliza la religión y la visión del mundo, siendo contraria al sentido totalizador de aquella (la religión). Si el profesor universitario se refugia en su soledad científica, aún supuesta una brillantez docente, corre el riesgo de no entender el desafío de la modernidad, que es, en definitiva, desafío a la fe, y de entrar en sintonía más con la modernidad que con la fe.

Si, por el contrario, los profesores unen sus perspectivas científicas en un esfuerzo de respuesta desde la fe, inauguran el camino de acceso a lo sagrado desde el conocimiento del mundo. Lo científico, así, se hace categoría de “profanidad”, de secularidad que impide el acceso a lo sagrado. El encuentro del hombre con Dios y de Dios con el hombre por la Encarnación se realiza en lo cultural y en la historia. Desde su “Teología del Mundo”, J. B. Metz declara: “la fe cristiana es la respuesta a la presencia de Dios —JESUS es la historia”; en ella, “en lo profano”, Dios se revela, no de otro modo.

Lo que un Centro cristiano puede ofrecer de original es precisamente esa visión de fe: el sentir que toda la ciencia que involucra remite a profesores y alumnos a una fuente común de sentido: es JESUS, persona histórica y concreta en quien tiene realidad el encuentro con Dios de toda la “profanidad” del mundo.

¿Podemos dudar, acaso, de nuestro sentido o poner en tela de juicio nuestra misión, desde esta visión netamente cristiana del mundo, de las enseñanzas? Solamente podremos contestar de modo negativo si las distintas disciplinas cobran ese significado de “lo profano hecho cristiano” que sólo es posible en la colaboración interdisciplinaria. Esa es la forma de dinamizar desde el principio la idea encarnada de la que surgirá la acción concreta.

Según la reciente asamblea de FIUC, en Porto Alegre (1977), el lugar de elaboración teológica no es tanto la reflexión pura y teológica, cuanto la comprensión de situaciones y llamadas a la acción; comprensión que exige la colaboración de las ciencias naturales y, consiguientemente, el trabajo interdisciplinario tanto como el comprobar la experiencia personal sobre el terreno. Por tanto, el lugar de la interdisciplina, del estudio de la situación para su comprensión y transformación cristiana, es lugar de creación teológica.

Para orientarnos en lo concreto, algunas de la realidades que de aquí se desprenden pueden ser:

- La interdisciplinaridad es una exigencia de unidad de concepción de objetivos y acción. Es exigencia de modernidad desde la visión totalizadora de la función de nuestros Centros Superiores por el hecho de llamarse cristianos.
- Todo Centro Superior ha de tratar de ser realmente lugar de la presencia de Dios, haciendo de la Ciencia y lo profano el posible suelo sobre el que JESUS se encarna y desde el cual orientamos a los jóvenes a su encuentro en la profanidad y en la historia.
- Se sugiere la creación del interdepartamento en el que los profesores traten de penetrar el sentido cristiano de su propia disciplina y aportar desde ella, y desde su vivencia cristiana, los elementos que han de enriquecer la síntesis fe-cultura sobre la que hacemos descansar la originalidad de nuestros Centros.

6. Si toda cultura es prospectiva, el Centro Superior Cristiano se caracteriza por su dinamismo creador, predictivo e iluminador de los caminos para la continuidad de la fe.

Cuando una Institución somete a revisión el “porqué” de su existencia y razón más que analizar la fidelidad a su propia estructura, se fija en su dinamismo evolutivo creador. Entonces los “porqués” dejan de tener sentido para convertirse en “cómos” de realización. Digamos, pues, que la evolución creativa es el criterio de vitalidad de un Centro Superior, y el punto de arranque de las distintas viabilidades de acción. A mi juicio esto significa tres cosas importantes:

- a) *Transformarse* progresivamente como lugar de resonancia de las necesidades socio-culturales de la humanidad. La investigación del medio ha de repercutir en un Centro Superior de modo que éste transforme su organización, estructura, contenido y método a tono con lo que la sociedad pide de él.
- b) *Democratizar* su estatus académico de modo que quienes en sus aulas se forman ganen en sensibilidad al hombre y al grupo humano. Si algo justifica una Universidad Confesional —afirma el profesor Ruiz Giménez— es la lucha por una comunidad igualitaria y fraterna. Para el Consejo de Ministros Europeos de Educación (1973), la perspectiva educativa llama ha-

cia la "apertura a sectores de menos participación". Y la ma sociedad requiere un proceso de unificación de estile vida, si quiere ver el día final del desequilibrio e inestabi social.

- c) *Innovar* el medio por la presencia abierta, sugestiva, cre y orientadora de la evolución. El principio admitido por las sociedades dice que la educación es factor básico de lución, pero este enunciado ha de plasmarse en la realida cada Centro de modo que sea una respuesta eficiente e necesidades de la sociedad.

Desde la cultura, la exigencia a un Centro Superior cristia de prospectiva como actitud y como proyección. "Toda cu —afirma G. Berger— es prospectiva. No es la estéril evocacio cosas muertas, sino el descubrimiento de un impulso creador.. tradición universitaria asigna al profesorado la doble tarea d enseñar e investigar; es decir, la transmisión de saberes y la moción de conocimientos por la contribución teórica y la e riencia empírica. La actitud prospectiva completa este com por ser iluminadora y predictiva, animadora de los pasos que l ciedad ha de dar en función de un futuro previsto intuitivar

La fe, centro de nuestra vivencia, tiene también su exigenc creatividad: Primero, de un lenguaje siempre nuevo e intel al hombre de 'hoy, capaz de decir a Dios al hombre des Ciencia y desde la Ciencia religiosa. Y además, de un cont que, amén de científico, brota de la vivencia religiosa y a apunta como meta. Esta expansión del mensaje sobre la soc no es la simple repetición del hecho teológico, sino su enc ción histórica, y por eso abierta a la predicción y prospecció lo que tiene de evolución social.

Dar respuesta y crear pregunta. Evangelizar y cuestionar. A a los hombres sobre su responsabilidad histórica y sobre su titud de cambio al ritmo de los tiempos. Ceder nuestra propia ponsabilidad y saber entregarla en manos de quienes reciben tras enseñanzas... Todas éstas son funciones de la maduració mana y cristiana tal como las concebimos desde nuestra lab educadores de Centros Superiores cristianos.

Señalemos en concreto:

- Cada departamento ha de crear un lenguaje propio de que aporte desde la Ciencia elementos valiosos para la gelización de los jóvenes.

- Los responsables más directos de la acción pastoral han de cuidar de asegurar la continuidad del sustrato de fe en el claustro de profesores, y de vivificarlo por nuestras experiencias religiosas.
 - La actitud prospectiva ha de movernos a la revisión periódica de nuestra aportación a la sociedad —estudiantil, familiar, entorno...—, basada en elementos nuevos, fruto de nuestra investigación social, científica y religiosa.
 - La respuesta afirmativa al “porqué” de un Centro Superior La Salle está más en la prospectiva que tiene de futuro que en la contemplación narcisista de su presente.
- 7. El alumno, meta y justificación de nuestros Centros Superiores, ha de ser educado en la austeridad crítica que equilibre su visión ideal del mundo con la realidad existencial a la que se ajuste su opción y compromiso de fe.**

Si en algo podemos apoyar nuestra respuesta positiva al “porqué” de nuestros Centros Superiores es en la presencia de nuestros alumnos; ellos son lo más significativo y justificador de nuestra vocación educadora. Los Centros Superiores no existen en función de nuestra seguridad ni del prurito de grandeza, sino en función de unos jóvenes con hambre de cultura y de palabra que buscan en nosotros una razón para vivir su vocación a la existencia.

Bien lo entendió La Salle, a quien las palabras le resultan insuficientes para expresar su entusiasmo por los niños y jóvenes. Para ellos el educador es “apóstol”, “cooperador de Jesucristo”, “ángel custodio”, “abrasado de celo”, “constructor” y hasta “responsable de sus almas...” (Medit. para los días de retiro.) El Instituto, fiel a esa línea carismática, ha mostrado siempre ese poder de convocatoria sobre la juventud. Este poder de convocatoria ha de serlo sobre la fe de esa juventud y su proyección cristiana en el mundo.

Matizando nuestra respuesta por y para la juventud hemos de señalar tres prerrogativas que se nos conceden por ser sus educadores:

- a) Podemos reunir en los jóvenes los saberes en torno al hombre histórico visto desde diferentes ángulos: antropológico, histórico, médico, psicológico, etc.
- b) Podemos mostrarles estos conocimientos en el proceso humano de socialización y como constructor de una sociedad llena de grandezas y miserias, de logros y de limitaciones.
- c) Podemos llevarles a la comprensión de que la historia culmina en JESUS, imagen de la humanidad y polo en el que convergen el estudio del hombre y el estudio de Dios.

Todo esto supone la construcción de un eje sobre el que gira n
tro universo de conocimiento. Este eje es el desarrollo de la
pacidad crítica del joven y su enfrentamiento existencial al h
de salvación. Donde un porcentaje de las energías universit
se consume en la lucha social, la reivindicación y la protest
educación crítica a que me refiero ha de tener como distintiv
austeridad. Austeridad crítica significa visión objetiva del mu
equilibrio entre lo perfecto y lo posible, ajuste entre lo ide
gico y el compromiso real con la sociedad. La idealización a
puede llevar el criticismo puede ser origen de la inhibición ju
lo mismo que la ausencia de juicio crítico. Y de lo que se trat
de provocar en los jóvenes una respuesta de fe y de compro
en la medida real de sus exigencias personales.

Nuestros mismos Centros Superiores requieren hoy esa misma
teridad crítica al momento de la opción y proporción de nu
actividad directamente pastoral. Se requiere inventariar la ac
desde los objetivos, optar y clasificarnos por categorías de p
rencia y posibilidad pastoral, siempre con el punto de refer
de la fe; así es posible regular nuestra intencionalidad evangé
Sea cual fuere nuestra tarea, la dedicación y profesionalizaci
queridas ha de ser la misma: somos profesionales de la educa
y en la medida de nuestra opción, lo somos de la educación
tiana.

Por supuesto, si hacemos de nuestros Centros un lugar teol
es porque la palabra llega encarnada en el contexto de nu
existencia y de nuestra acción histórica. Es la capacidad pers
de sorpresa, de contagio, de alerta y de iluminación del joven.
tonces, sí, somos un Centro cristiano.

En concreto esto significa:

- Tener en cuenta que el alumno de nuestros Centros es un h
bre a la medida de La Salle: sujeto de evangelización ;
permanencia cristiana de nuestra personalidad, de nuestra
titución cristiana.
- Que el joven, en su visión crítica del mundo, ha de reali
en la austeridad crítica, traduciendo su alcance ideológico
ideal) a la realidad de que es capaz. Y solamente en su
puesta real habrá de seguir su crítica.
- Que cada Centro ha de inventariar su compromiso con la
ventud para reafirmar aquello que le permite llamarse cris
y reducir lo que disminuya sus derechos a tal adjetivo
(cristiana).

parecida con los testimonios de vida y que se nombran constantemente. M. L. King, Gandhi, Teresa de Calcuta, Hélder Cámara... Siempre son los mismos. Tratándose de documentos de estudio, los textos, además, suelen ser de corte intelectualista, que se resisten a los análisis de los muchachos y apenas les dicen nada.

Por ello, el primero de nuestros propósitos es brindar al catequista abundancia y diversidad de materiales, dando primacía a aquellos materiales que sean de verdad interesantes para adolescentes y jóvenes. En nuestros materiales damos cabida a guiones de cine y TV, a poesías, a canciones, a láminas fotográficas, a comics, a montajes audiovisuales, a la narrativa novelística, a la acción dramática, a las encuestas, a los diarios... Creemos que así se abre más a la manera de ver y sentir la vida por parte de la gente considerablemente el abanico de los lenguajes y nos acercamos joven.

También pretendemos proporcionar a los catequistas un material bastante trabajado, listo ya para su aplicación. Pensamos que de este modo les facilitamos enormemente las cosas y que salimos al paso de las interpretaciones indebidas del tema en cuestión. Con un lápiz en la mano, el artista es capaz de hacer surgir del papel un mundo maravilloso. Por el contrario, el que no lo es deja en el papel las huellas de su torpeza. Para evitar esto último en el campo de la catequesis, nos ha parecido oportuno avanzar nuestra propia interpretación del tema. Ojalá hayamos sabido reflejar la lozanía y el vigor del verdadero espíritu cristiano.

NUESTRO PLAN CON RELACION AL PRIMER PROPOSITO

A la hora de preparar la lista de temas de interés para los muchachos, hemos echado mano del temario que aparece en la programación oficial de la religión para los cursos de BUP. Pocas veces se encuentra uno con temarios tan amplios y sugerentes como el que presenta la programación oficial. En el primero de los cuadros que ofrecemos se recogen los nueve núcleos temáticos de la religión de BUP. En el segundo de los cuadros hemos subrayado aquellos temas que la programación oficial considera nucleares. Nosotros nos hemos permitido desarrollar el temario oficial y poner por orden alfabético los temas resultantes (más de 70). También se indica el curso al que corresponden los diversos temas y el trimestre en el que pueden tratarse.

CUADRO NUM. 1

NUCLEOS TEMATICOS DE LA RELIGION EN BUP

CURSO

1.º	Dimensión individual	Identidad personal	Corporeidad	Libertad
2.º	Dimensión social	Sociabilidad	Amor	Felicidad
3.º	Dimensión histórica	Cultura secular	Fe cristiana	Compromiso cristiano
		Primer trimestre	Segundo trimestre	Tercer trimestre

CUADRO NUM. 2

TEMARIO DESARROLLADO DE LA RELIGION DE BUP

T E M A	C U R S O S							
	I		II				III	
	T R I M E S T R E S							
	1	2	3	1	2	3	1	
II.2. Aborto							X	
I.3. Alimentación			X					
II.2. Amistad						X		
II.2. Amor						X		
II.2. Anonimato				X				
II.2. Anticonceptivos					X			
III.1. Budismo y cult. sec.							X	
III.1. Ciencia							X	
III.3. <i>Compromiso cristiano</i>								
II.1. Comunidad → Sociabilidad				X				
II.1. Convivencia → Sociabilidad				X				
III.2. Credibilidad del cristiano								
I.2. <i>Cuerpo</i>		X						
III.1. Cultura							X	
III.1. <i>Cultura secular</i>							X	
I.1. Cultura secular y el hombre	X							
III.3. Cultura secular y liberación								
III.1. Cultura secular y religión							X	
III.3. Diversión → Fiesta								
III.2. Divinidad de Jesús								
II.2. Divorcio					X			

T E M A	C U R S O S							
	I		II					
	T R I M E S T R E S							
	1	2	3	1	2	3	1	
II.1. Revolución → Violencia				X				
I.1. Sentido vida → Identidad	X							
III.2. Sexo					X			
III.1. <i>Sociabilidad</i>				X				
III.1. Técnica							X	
III.3. Trabajo								
III.3. Valores → Felicidad						X		
II.1. Violencia				X				

Con este temario a la vista, nuestro plan consiste en desarrollar cada uno de los temas registrados mediante tres o cuatro materiales que correspondan a otros tantos lenguajes diferentes: canción, poesía, fotografía, narra-

NUESTRO PLAN CON RELACION AL SEGUNDO PROPOSITO

El tratamiento del material consta de dos tiempos, el de comprensión del material y el de la confrontación cristiana del mismo.

La comprensión se realiza por medio de preguntas de análisis y síntesis. El primer tipo de preguntas se refiere al material mismo desde sus diversos aspectos. Las preguntas de síntesis, por su parte, se refieren tan ya al tema objeto de estudio.

En la confrontación cristiana se plantean cuestiones que brotan del material presentado y sobre las cuales el cristianismo tiene algo que decir. Conviene no perder de vista el material para no convertirlo en simple punto de partida para la catequesis.

Finalmente, se sugiere una pequeña bibliografía. Caso de que el estudiante quiera ampliar sus conocimientos en relación con las preguntas que el material provoca, encontrará lo que busca en la bibliografía señalada.

Este esquema de trabajo se seguirá en todos los materiales que han sido recogidos y que pensamos elaborar.

ESTOS DOS PRIMEROS MATERIALES

Comenzamos con la presentación de dos materiales: uno es el material audiovisual *La alondra y las ranas*, y el otro es el p

Encuesta, de Blas de Otero. En el primero se trata el tema del marxismo y la religión. En el segundo material se plantea y considera el tema del sufrimiento.

No se olvide que con estos materiales no damos por terminado el tratamiento del tema del marxismo y el del sufrimiento. Nuestro plan prevé volver sobre estos temas con materiales de lenguaje diferente. Lo que presentamos en las páginas de Sinite no pasa de ser un simple muestrario de un plan mucho más completo y ambicioso. Si nos hemos adelantado a ofrecerlo, es porque ya desde ahora puede ser útil a más de uno. Que así sea.

1^{er} MATERIAL CATEQUISTICO: el montaje *La alondra y las ranas*.

- Tema: *el marxismo y la religión*.
- Núcleo temático: Cultura secular y religión.
- Momento de tratamiento: 3.º BUP, primer trimestre.
- Referencia del material: *La alondra y las ranas*, Ediciones Don Bosco, Audiovisuales edebé.

LA ALONDRA Y LAS RANAS

GUION

DIAPOSITIVA	CRONO	TEXTO Y SONIDO
1 Título	—	SILENCIO
2 Paisaje y pozo	0' 1"	Había una vez un profundo y oscuro pozo. Un pozo desde el que no podía verse absolutamente nada del mundo exterior.
3 Pozo más cerca	15"	VOCES DE FONDO
4 Interior pozo	24"	VOCES MAS CERCA
5 Entrada fábrica	36"	SIRENA DE FABRICA
6 Nave de fábrica	51"	RUIDO TENUE DE MAQUINAS
7 Rana trabajando	1' 2"	RUIDO FUERTE
8 Comida Gran Rana	12"	
9 La Gran Rana	22"	
10 Luz	31"	CORTE EN SECO DEL RUIDO MUSICA DE VALS De vez en cuando una extravagante alondra se metía revoloteando dentro del pozo. La alondra incitaba a las ranas a aventurarse por un mundo maravilloso,

DIPOSITIVA	CRONO	TEXTO Y SONIDO
11 Sol	52"	que sólo ella conocía. SIGUE EL VALS
12 Montaña y lago	2' 1"	
13 Arbol y cielo	11"	
14 Paisaje nevado	21"	
15 Abetos y luz	31"	BAJA LA MUSICA HASTA EL S CIO
16 Altavoces	41"	LLAMADA DE ALERTA ¡Atención, atención! Mensaje HB 4 la Gran Rana.
17 Multitud atenta	55"	Nuestro pueblo no debe inquietarse extraño pájaro que periódicamente visita
18 Gran Rana y Micros	3' 10"	os ha hablado de la tierra feliz q espera al final de vuestros días s fieles, obedientes y trabajadoras. SONIDO DE CIERRE
19 Primer plano	35"	En realidad, creo que este pájaro completamente loco.
20 Ciudad de noche	46"	TIC-TAC DESPERTADOR RUIDO DE LLAMADA
21 Ranas trabajando	59"	RUIDO DE FABRICA
22 Rana pensando	4' 9"	(En eco) Al final de nuestros días. La alondra nos engaña... La tierra feliz que nos espera...
23 Rana 66 pensando	22"	(Crece el eco) La Gran Rana nos e Al final de nuestros días... La alondra nos engaña... La tierra feliz...
24 Rana filósofo	42"	MUSICA PINK FLOYD Lo que dice el pájaro no es exacto mentira.
25 Primer plano	55"	Tampoco es una locura. MUSICA La alondra nos habla de los cambio podríamos hacer en este infeliz pozo que vivimos.
26 De frente	5' 7"	MUSICA Yo sé de qué habla la alondra cuan canta el sol y la luna.
27 Farolas y luces	21"	MUSICA Sé a qué se refiere cuando canta y el viento.
28 Fábrica extractores	34"	MUSICA Sé de qué habla cuando canta el vertiginoso de los sentidos liberado

- en las diversiones: Antes sólo se les veía trabajar; ahora disponen de más tiempo libre, que dedican a divertirse, a leer.
- en la actitud ante la vida: Después de la revolución las ranas se manifiestan más alegres, más solidarias unas de otras...

5. ¿A quién representa la Gran Rana?

—La Gran Rana representa al patrón capitalista. Es el dueño de la fábrica. Vive bien, viste como un señor, fuma buenos puros, tiene comida especial... A simple vista, se ve que pertenece a una categoría social por encima de las ranas restantes.

6. ¿A quién se alude en el montaje cuando se saca a una rana con gafas?

—La rana con gafas representa a los pensadores, a los intelectuales. Las diversas circunstancias que acompañan a la rana con gafas del montaje dan a entender que se alude aquí al filósofo Marx: este pensador analizó, como nuestra rana, las cuestiones económicas y sociales, propugnó la lucha de clases, entendió la religión en clave ideológica...

7. ¿Quién es aquí la alondra?

—La alondra puede representar aquí a la religión cristiana, a Jesucristo. La alondra simboliza, en general, las aspiraciones del hombre, sus ilusiones, sus esperanzas. Nada impide, sin embargo, que la consideremos más concretamente como símbolo del mensaje cristiano.

8. ¿Qué quiere significar el hecho de que la rana-filósofo mande matar a la alondra y la convierta en "objeto de museo"?

—La rana-filósofo no tolera la presencia de la alondra en la vida de las ranas. No es éste su lugar. La alondra está bien en el ámbito de la fantasía, en el país de las añoranzas, en el museo de los anhelos surrealistas, abstractos... Por eso, la rana-filósofo decreta la muerte de la alondra y su expulsión de la circulación de la vida cotidiana de las ranas.

9. ¿En cuántas partes se puede dividir el guión? Justifica con tus explicaciones las partes que has distinguido.

—Se puede dividir en dos grandes partes: la primera correspondería al reinado de la Gran Rana; la segunda sería la

era de la rana-filósofo. La primera termina con la revolución desencadenada en contra de la Gran Rana; la segunda queda inacabada, como en suspense. También se podrían considerar tantas partes como veces aparece la alondra en la historia, o sea, tres veces. La alondra surge por primera vez al inicio del período de la Gran Rana, como dando a entender que la vida durante el reinado de la Gran Rana tiene lugar desde el momento de las mejoras introducidas por la rana-filósofo en la vida del pozo, sugiriéndonos con esa nueva aparición que todavía se puede hacer más que las ranas, que aún hay que dudar de algo más que las mejoras conseguidas. Por último, la alondra aparece al final del montaje por tercera vez en la vida de las ranas, indicando así que no es ningún objeto de miedo sino que su sitio está en el corazón de la existencia de las ranas.

b) Preguntas de síntesis

1. La Gran Rana representa al capitalismo. ¿Qué concepto tiene de la religión la Gran Rana?

—Donde mejor se puntualiza el concepto que la Gran Rana tiene de la religión es en el discurso que pronuncia ante el auditorio de las ranas. Según la Gran Rana, el mensaje de la alondra se cifra en una vida de felicidad más allá de la muerte. En el punto de vista clásico de la religión entender como “opio del pueblo”. El proyecto que la Gran Rana tiene de semejante concepto de la religión es enorme. Se pone de manifiesto cuando habla a sus subordinadas y les recuerda que alcanzarán efectivamente esa vida venturosa prometida por la alondra siempre que aquí abajo, sobre todo en la fábrica de la Gran Rana, sean “fieles, obedientes y trabajadoras”. La manipulación de la religión en provecho de la Gran Rana es patente.

La maldad de la Gran Rana es evidencia aún más cuando, después del discurso, en un aparte, la Gran Rana confiesa creer en la tierra feliz al final de los días. No cree que exista un más allá y, sin embargo, se vale de la falsa ilusión del cielo para dominar más eficazmente a las ranas.

2. Para la rana-filósofo, ¿qué opinión le merece el modo en que la Gran Rana entiende la religión?

—La rana-filósofo proclama el derrocamiento de la Gran Rana. Directamente no se nos dice nada sobre la opinión que le merece a la rana-filósofo el concepto de la religión por

de la Gran Rana. El ataque desencadenado en contra de la Gran Rana sugiere, sin embargo, indirectamente la disconformidad de la rana-filósofo respecto de la religión entendida como “opio del pueblo” a cargo de la Gran Rana.

La rana-filósofo echa abajo ante todo el modo de producción capitalista. Este modo de producción es el principal causante de la alienación humana. La religión es uno de los elementos integrantes y coadyuvantes de la alienación, pero no es el factor más importante. Es más bien un producto de la realidad económica capitalista.

Si bien en un principio Marx vio en la religión a la principal responsable de la alineación de los hombres, más tarde fue postergándola en orden de importancia ante otras fuerzas más vivas e influyentes (lo económico, lo social, lo político...). En el presente montaje audiovisual, el rechazo de la religión de la Gran Rana por parte de la rana-filósofo refleja bien al Marx de los últimos tiempos, al Marx autor de *El Capital*, que vio en el sistema económico la estructura básica y fundamental de toda la historia humana.

3. ¿Cómo entiende la rana-filósofo el mensaje de la alondra?

—Al principio, la rana-filósofo entiende el mensaje de la alondra en clave económico-social. Dice textualmente: “La alondra nos habla de los cambios que podríamos hacer en este infeliz pozo en el que vivimos.” Estos cambios se explicitan poco después mediante imágenes: calles con buen alumbrado, la fábrica renovada y con el nombre de los nuevos propietarios (“Cooperativa Las Ranas”), anuncios de bebidas, de lugares de diversión...

La rana-filósofo cree haber interpretado debidamente el mensaje de la alondra, ya que se extraña de que, después de haber introducido todo tipo de mejoras en la vida de las ranas, todavía la alondra vuelva al pozo. Y protesta vivamente: “Realmente este pájaro se ha vuelto loco. ¿Para qué necesitamos ahora sus fantasías? Ya han perdido toda su relevancia social”. A partir de este momento la ranas-filósofo despliega una estrategia de hostilidad contra la alondra. No sólo no comprende su función social, sino que la combate activamente. La relega, esto sí, a la vida interior, contemplativa, de las ranas.

Según Marx, la religión dejará de ser un hecho humano cuando el modo de producción socialista encuentre realización

completa en la vida de los hombres. Mientras persiste la situación económica capitalista, la religión continuará vigente entre los hombres actuando como "opio del pueblo". El montaje audiovisual parece que se desmiente este pensamiento de Marx, puesto que la alondra reaparece en la vida de las ranas no obstante haberse operado el cambio socialista en el modo de producción.

II confrontación cristiana del montaje *La alondra y las ranas*

1. ¿Qué dice el cristianismo respecto de las mejoras introducidas por la rana-filósofo después de la revolución? Esas mejoras ¿tienen que ver con la religión cristiana?

—El cristianismo no puede por menos que ver son buenos los cambios introducidos por la rana-filósofo. Afirmar lo último es, sin embargo, revelar muy poco de la postura bíblica y generosamente favorable del cristianismo para los cambios temporales.

El cristiano no sólo ha de ver con buenos ojos que se atienda a los asuntos terrenos, sino que en virtud de su fe llamado más vivamente que nadie a tomar parte en la construcción de un mundo más digno del hombre.

Sobre el sentido cristiano de semejante tarea no hay duda alguna. Dios ha dejado bien claro que es voluntad suya seguir una tierra humanamente más acogedora y habitable. Como manifestaciones contundentes de esa voluntad dada a favor de una vida humana mejor, aquí tenemos estos grandes hechos cristianos:

- la creación del universo
- la encarnación del Hijo
- la resurrección de Jesucristo.

No hay religión ni movimiento cultural que haya dado en esta vida temporal muestras tan claras de apoyo y afirmación como la religión cristiana.

Fijémonos en que los hechos señalados (creación, encarnación y resurrección) no responden a decisiones súbitas ; capriciosas ni a determinaciones "sin remedio" por parte de Dios cristiano. No. Sino que son fruto maravilloso de la voluntad de Dios que actúa amorosa y sabiamente desde siempre y siempre.

Así, pues, las mejoras de vida aportadas por la rana-filósofo de nuestro montaje no son indiferentes al cristianismo; antes bien, son mejoras queridas y exigidas también por el cristiano auténtico.

2. ¿Coinciden el cristianismo y el marxismo en el modo de conseguir un mundo mejor, más desarrollado y justo?

—El marxismo y el cristianismo coinciden en algunos aspectos y en otros no, cuando se trata de lograr un mundo más justo y fraternal.

Coinciden en la esperanza con que unos y otros se lanzan a la aventura de mejorar las condiciones de vida de las gentes. Hay en todos ellos un optimismo a toda prueba de dificultades y fracasos.

También concuerdan en su preocupación por todos los hombres, por todos los pueblos, por todos los continentes. Marxistas y cristianos tienen a la vista a toda la humanidad. El hecho de ser hombre cuenta para ellos mucho más que otras particularidades, como son: el dinero que se tiene, el saber, la raza...

Otra característica común es la importancia que los marxistas y los cristianos conceden a la realidad histórica concreta. En este punto hay que resaltar los métodos de análisis socioeconómicos elaborados por los marxistas, y que han demostrado ser acertados en un porcentaje abultado. Es cierto que la historia humana no se reduce al modo de producción imperante, pero gran parte de la historia de los pueblos se clarifica utilizando la clave explicativa de su infraestructura económica. El cristiano como tal no aporta ningún método especial elaborado con vistas al desciframiento de la realidad. El esclarecimiento racional de las situaciones históricas cae dentro de la competencia y del quehacer de las ciencias, no de la fe cristiana. El cristiano puede —sin dejar por ello de ser cristiano— valerse de los instrumentos marxistas de análisis de la realidad siempre que éstos demuestren ser válidos. Pero hay entre cristianos y marxistas otros puntos de vista que les diferencian.

Así, por ejemplo, el cristiano no cree como el marxista que el hombre vaya a cambiar radicalmente sin la ayuda de Dios. Los cristianos no conciben un futuro nuevo y maravilloso sin que Dios intervenga también en su gestación y alumbramiento.

Otra diferencia entre cristianos y marxistas consiste en que los cristianos se fían más de la libertad de los hombres que los marxistas. La coacción en sus diversas formas es un elemento esencial de la máquina comunista. El marxismo duda en conseguir sus buenos objetivos mediante el uso de la violencia, y si llega el caso, de la misma muerte. Las victorias positivas que presentan a las ranas en actitud de resistencia armada ilustran a la perfección los extremos a los que se llega en la lucha de clases propugnada por el marxismo. El cristiano rechaza la violencia como método de acción estratégica. La fuerza esgrimida por el cristianismo es el amor. Al menos en línea de principios, el cristianismo es una religión no violenta. Sólo en sentido espiritual puede decirse que Jesús fue un revolucionario, un subversivo del orden social establecido.

3. Lo que la rana-filósofo consigue para las otras ranas, ¿se identifica del todo con lo que la alondra sugiere?

—Según el montaje audiovisual, no. Después de que la rana filósofo ha plasmado en la realidad una serie larga de victorias, la alondra continúa apareciendo en el escenario de las ranas. Parece que aún falta algo a las ranas. El montaje audiovisual no nos dice mediante palabras qué es lo que falta a las ranas. Nos lo dice por medio de bellísimos paisajes naturales, que amplían y hermocean hasta límites inimaginables la ya adecuada vida de las ranas.

Ya se ha dicho que cristianos y marxistas concuerdan en confiar con optimismo en el porvenir de los hombres. Los marxistas lo hacen apoyados en las cosas conseguidas y a la espera de sus corazones ansiosos de felicidad mayor. Los cristianos también encuentran en la realidad histórica motivos para esperar en un futuro mejor, pero es, sobre todo, su confianza en la grandeza de Dios lo que les hace mirar con confianza hacia adelante y esperar un futuro indescriptible.

Lo ya cumplido en Jesucristo resucitado fortalece a los cristianos en su fe en Dios. No se trata de una confianza basada en la base de los impulsos del corazón humano, sino en la fe hecha consistente y claro de la resurrección de Jesús.

4. Con el cambio de modo de producción, ¿deja el hombre de ser religioso? Halla respuesta a esto en el montaje audiovisual *alondra y las ranas*. ¿Qué dice el cristianismo sobre este particular?

I. COMPRENSION DE LA POESIA ENCUESTA

a) Preguntas de análisis.

1. El poeta habla del "sufrimiento a veces mojado en sangre, en lágrimas y en seco muchas más...". Pon ejemplos de esas tres clases de sufrimiento: en sangre, en lágrimas y en seco.

—El poeta alude aquí a las numerosas y diversas maneras de sufrir que tiene el hombre. Algunos de esos sufrimientos aparecen envueltos en sangre, otros arrancan lágrimas y otros, los más, nos visitan y nos torturan sin muestra externa alguna. Ejemplos de todos estos modos de sufrir son: los accidentes, los asesinatos, la soledad, la miseria, la guerra, las antipatías, la muerte de un amigo, la incomprensión de los demás, la enfermedad...

2. ¿Quién es Juan de Yepes? ¿Y Blas de Otero? ¿Y César Vallejo? ¿Y León Boy?

—Juan de Yepes (en religión: Juan de la Cruz, 1542-1591).

Natural de Fontiveros (Avila), reformador con Santa Teresa de Jesús de la Orden Carmelita. Poeta eximio. Su poesía da cuenta de las experiencias dolorosas vividas por el santo en su intento de reformar la Orden del Carmelo y las vivencias de más alta espiritualidad captadas por alma humana. Títulos famosos de sus poesías: *Cántico espiritual*, *Subida al monte Carmelo*, *Llama de amor viva*, *Noche oscura del alma*, *Entréme donde no supe*, *Tras de un amoroso lance...*

Blas de Otero: poeta que nació en Bilbao en 1916. Su poesía es tierna y robusta, clara y honda, amante del hombre que lucha con sus problemas cotidianos y profundos. Obras principales: *Angel fieramente humano*, *Redoble de conciencia*, *Ancia*, *Pido la paz y la palabra*, *En castellano*, *Esto no es un libro*, *Que trata de España*, etc.

César Vallejo (1893-1938). Poeta peruano. Su poesía rezuma rica humanidad y refleja preocupaciones religiosas, sociales y políticas. Su poesía arranca del modernismo y pasa por los movimientos más renovadores, como el ultraísmo, el creacionismo, el surrealismo..., recibiendo y modelando todas estas influencias con espíritu propio y personal. Obras de poesía: *Los heraldos negros*, *Trilce*, *Poemas humanos*, *España, España, aparta de mí este cáliz*.

León Bloy (1846-1917). Escritor francés, célebre por su tura de queja constante contra la sociedad de su tiempo por su preocupación por las cuestiones absolutas de la humana. Los títulos de sus obras apasionadas evocan los aspectos señalados: la novela autobiográfica *El desespero* su *Diario*, *Sudor de sangre*, *La sangre del pobre*, etc.

3. ¿A qué alude Blas de Otero con eso de que estamos “muchos flagelados a doble columna”?

—Blas de Otero evoca el pasaje del Nuevo Testamento en el que Jesús fue azotado con su torso reclinado en una columna. Es una manera de indicar el gran dolor humano. Para aumentar todavía más la impresión de dolor, el poeta presenta “flagelados a doble columna”. Si ya con una columna basta para producir enorme sufrimiento, imagínense los efectos de dolor causados por una flagelación a doble columna”.

4. ¿Qué es la *Guía de Pecadores*?

—En principio, es el título de una obra famosa de Fray Juan de Granada (1504-1588). El poeta, sin embargo, se refiere aquí a otra cosa, como se explicará después.

5. Cuando al poeta le dicen: “Mire usted en la guía telefónica ¿qué le quieren decir en realidad?”

—Es un modo de remitirle a los hombres. Una guía telefónica recoge cantidad de nombres de personas y de entidades humanas. Pues bien, a Blas de Otero se le dice que pregunte a todos ellos sobre la causa del dolor. Si en una guía telefónica no encuentra quién le responda, difícilmente podrá encontrarlo en ningún otro sitio.

6. ¿Cómo se explica que el poeta diga “biblia telefónica” y “Guía de Pecadores” en lugar de “biblia” y de “guía telefónica”?

—Recuérdese que antes se le ha dicho al poeta que cuando va a la guía telefónica y en la biblia para dar con la causa del sufrimiento. Blas de Otero no encuentra respuesta adecuada ni en una ni en otra. Su modo de expresarlo es curioso. Refiriéndose a la “biblia”, como la biblia por su volumen, sus columnitas tiene aire de guía telefónica, escribe: “Y miro la biblia telefónica”. Luego, refiriéndose esta vez a la guía de teléfonos llena de nombres, como los seres humanos somos pecadores, el poeta la denomina “Guía de Pecadores”.

echando juguetonamente mano del título de la obra de Fray Luis de Granada.

El resultado de la búsqueda de la causa explicativa del sufrimiento es negativo: "Y agarro la biblia telefónica (y agarro) con las dos manos la "Guía de Pecadores... y se caen al suelo todos los platos."

b) *Preguntas de síntesis.*

1. ¿Conoce Blas de Otero la causa del sufrimiento humano?

—No; no la conoce. Por eso precisamente monta toda una encuesta. Recorre el cielo y la tierra buscando una explicación satisfactoria, pero no la encuentra. Dice Blas de Otero que continúa, como el primer día, sin saber el porqué del sufrimiento humano. Su ignorancia es extendida por el poeta a todos los hombres de la tierra. Tampoco los otros hombres saben cuál es la causa explicativa del dolor: "Si yo les arguyo con el sufrimiento no saben qué decirme."

Se trata de la causa última del sufrimiento. Juan de Yepes, César Vallejo, León Bloy y el propio Blas de Otero pueden darnos datos explicativos de lo que les pasa, las causas inmediatas. Pero la pregunta sobre el dolor humano apunta más allá de las circunstancias particulares. A punta a la causa de las causas inmediatas, a la razón última y decisiva, a la explicación radical y completa.

2. ¿Qué sugerencias recibe Blas de Otero para enterarse de la verdadera causa del dolor? ¿Le convencen esas sugerencias?

—A Blas de Otero se le indica que vaya a buscar la respuesta definitiva entre los hombres o bien en la Biblia. Se le remite a Dios y a los hombres. Unos y otros están detrás de las expresiones "biblia telefónica" y "Guía de Pecadores", según se explicó.

Ninguna de estas soluciones satisface a nuestro poeta. Confiesa que en materia de sufrimiento está como el primer día. Siempre le cuentan las mismas historias, le recitan las mismas palabras... sin acabar de comprender nunca cuál es la causa del sufrimiento. ¿No es esto prueba de que esas historias no responden de verdad a lo que se pregunta?

3. Describe los sentimientos que el tema del sufrimiento suscita en el ánimo del poeta: ¿inquietud?, ¿tranquilidad?, ¿desesperación?, ¿protesta?, ¿sosiego?, ¿resignación?...

—El sentimiento que da origen a la poesía es el de *inqui*
Blas de Otero no está tranquilo con su desconocimiento
la causa del dolor humano. Anda realmente preocupado
saber por qué sufre el hombre.

Otro sentimiento que se palpa en este poema es el s
miento de *protesta*. Protesta por el hecho del dolor hum
“Me pregunto quién goza con que suframos los hor
Quién se afeita a favor del viento de la angustia”. Pro
por no saber la causa de tanto sufrimiento: el poema
mina diciendo que es “horrible” seguir sin saber cuál
causa del dolor humano.

II. CONFRONTACION CRISTIANA DE LA POESIA ENCUI

1. ¿Es cierto que la Biblia no dice nada decisivo acerca de la
sa del sufrimiento humano?

—Al menos a Blas de Otero la Biblia no le descubre el se
del sufrimiento. Dice el poeta que agarra entre sus mar
Biblia para ver si contesta algo sobre el particular y q
le responde nada. ¿Es esto así?

Reconozcamos desde el principio la prudencia del poeta
el misterio del sufrimiento, pues en medio de la ignor
no salta con la peregrina y blasfema ocurrencia de q
culpa del sufrimiento humano la tiene Dios.

Si abrimos las páginas de la Biblia nos encontramos co
Dios preocupado por la marcha histórica de los hon
Dios está empeñado en llevar a su pueblo y a todos los
blos a la felicidad más acabada. Y como la felicidad últi
definitiva prometida por Dios tiene relación con la feli
histórica de ser libres, de tener una patria, de gozar d
y armonía fraterna con los otros hombres..., ahí ver
Dios cristiano alentando a Israel para que salga de la
vitud de Egipto, para que se haga con una tierra fé
buena, para que la justicia y la paz imperen entre los
radores de Israel para que todos los hombres vivan
hermanos que se quieren de verdad...

Dios no sólo apoya los hechos engrenadores de fel
humana. Ha hecho algo más, mucho más: ha creado al
bre como ser libre capaz de superar el sufrimiento. U
mente el hombre posee la grandeza de poder progresar
Dios quien le ha hecho así. Al darle esa capacidad, Di
hecho posible que el hombre domine a todos los otros

“Y los bendijo Dios y les dijo: Sed fecundos y multiplicaos, y llenad la tierra y sometedla; dominad en los peces del mar, en las aves del cielo y en todo animal que serpea sobre la tierra.”
(Génesis 1, 28.)

Hay personas que no caen en la cuenta de que Dios ha realizado el portento de crear seres libres y se imaginan el poder de Dios ejerciéndose sólo sobre un universo material, sin libertad alguna, donde todo cuanto acontece hay que atribuírselo a El. Y claro, con estos presupuestos no hay modo de conciliar la omnipotencia de Dios con la realidad del sufrimiento: con los terremotos, con las inundaciones, con las guerras, con los asesinatos, con la esclavitud... La solución conciliadora que se da (“Dios es omnipotente y como tal puede evitar el sufrimiento, pero lo que pasa es que lo permite por razones que se nos escapan”) no convence a nadie. Y con razón: si se olvida el hecho de que Dios ha creado un universo con seres libres al mando, la omnipotencia de Dios se estrellará siempre contra la cruda realidad del sufrimiento existente en sus múltiples formas.

En un mundo como el nuestro tiene que poder darse, y de hecho se da, el mal físico y el mal moral. Son consecuencias de haber creado Dios un universo con seres libres en su interior. Es el hombre quien debe conquistar el dominio sobre el cosmos. Esto supone experimentar un cúmulo ingente de sufrimientos antes de someter el frío, el rayo, las enfermedades, las epidemias, los terremotos, la guerra, los crímenes, las discriminaciones racionales, etc.

Teniendo presente la realidad de nuestro mundo no debemos apresurarnos a culpar a Dios de los males que observamos a nuestro alrededor y en nosotros mismos. ¿No es verdad que debemos pensar en el hombre antes que en Dios a la hora de buscar culpables? ¿No es responsable el hombre de que hoy mismo miles y miles de personas se mueren de hambre? ¿No son las injusticias sociales, las persecuciones, las matanzas... obra del hombre? ¿O es que debemos pensar en el hombre sólo cuando se trata de ensalzar la grandeza del genio inventor de la radio, de los rascacielos, de la televisión, de las vacunas, de los aviones...?

¿No debemos pensar también en la barbarie del hombre. en su descuido, en su pereza, en su insensatez... para explicarnos los males acarreados por los motivos sísmicos, por el fuego, por las radiaciones atómicas...?

Sí, siempre nos quedará un montón de dolor sobre el que

haya que pedir cuentas al Autor de nuestra capacidad de personas libres. Pero en modo alguno se puede pensar que esos sufrimientos sean queridos personalmente por Dios. Al contrario, debemos afirmar que Dios mismo se ve precisado a cargar con ellos en contra de su voluntad. Dios no puede hacer un círculo cuadrado ni tampoco puede evitar que ocurran ciertos males en este universo con personas libres en evolución. No achaquemos a Dios lo que ni El mismo puede evitar. Fijémonos, por el contrario, en la extraordinaria maravilla de un mundo de seres libres. Es mejor, mucho mejor, un universo donde se da el mal físico y el mal moral que un universo donde no existe libertad para superar ese mal físico y moral, que un cosmos habitado por seres que actúan con exactitud y conciencia en su conducta y en el que, si algo sale mal, al menos se puede acusar al culpable: a Dios. En relación con la superioridad de un mundo de seres libres a otro de seres naturales, recordemos aquellas palabras de Charles P. "Cuando se ha conocido el amor de los hombres libres y las reverencias de los esclavos no nos dicen nada."

El Dios cristiano no se limita a disculparse de lo malo que acontece en la obra creada por El. Su comportamiento es mucho más comprometido y aleccionador. El mismo ha querido experimentar el sufrimiento irremediable que la vida humana conlleva y nos ha enseñado el único modo de superarlo: el amor. Ante nuestros ojos tenemos a Jesús crucificado y a Cristo resucitado. El primero nos indica que Dios ha gustado voluntaria y libremente el dolor de la muerte humana. El segundo proclama la victoria última del amor que ha sabido hacer suyo el dolor humano.

Después de lo dicho, ¿podemos sugerir siquiera en voz alta que Dios es el autor del sufrimiento del hombre? Viene a la mente el mismo sufrir hasta la muerte y muerte de cruz, ¿cómo se puede sospechar?

Volvamos a nuestro punto de partida, al poema de B. Otero. El poeta confesaba que la Biblia no le decía nada sobre el problema del dolor humano. Después de lo expuesto, ¿creemos también nosotros que la Biblia no aclara nada sobre ese particular?

BIBLIOGRAFIA

DONCEEL, J.: *Nuevas reflexiones sobre la naturaleza de Dios*, revista "Selecciones de Teología", 1975, págs. 12-24.

Mesa Redonda, Ed. Apostolado de la Prensa, IV, 8 y 9: *El sufrimiento y fe cristiana, en la revista "Conciliun"* (1976), págs. 305-449.

“La disposición a la fe se apoya inicialmente sobre la relación que el niño tiene con la madre, y más adelante también con el padre; se nutre de la participación de la alegría y de la experiencia de una autoridad aceptada en el amor.

De esta disposición inicial depende en parte la evolución normal de las virtudes teologales, mientras al mismo tiempo ellas contribuyen a consolidarla. En este período empieza a afirmarse la personalidad, es decir, la autonomía, necesaria para la adquisición de las virtudes morales y para la integración en la vida comunitaria. Ella exige equilibrio entre la firmeza y la tolerancia. Después vendrá la aptitud para la iniciativa espontánea, base indispensable para la vida social y para el compromiso en el servicio de Dios y de la Iglesia.”

(Directorio Catequístico General, n. 78.)